

¿CÓMO ENTENDER *MULHOLLAND DRIVE* Y NO PERDER LA CABEZA EN EL INTENTO?: MAPA DE TEMPORALIDAD DE LA PELÍCULA

Juan David Martínez Zuluaga
Jd_martinez100296@hotmail.com



Fotos Tomadas de Google Imágenes

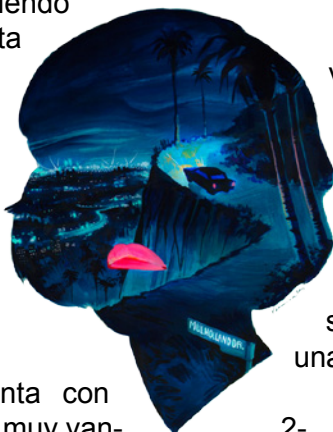
Resumen

Una de las películas que mayores interpretaciones ha suscitado en la historia del cine reciente, es el filme *Mulholland Drive*, del director norteamericano David Lynch. En ella se pueden encontrar diferentes guiños a la historia misma del cine, al psicoanálisis y, por mencionar solo una disciplina más, a la filosofía.

Este es un texto que explora un personal acercamiento a lo que pueden ser esos símbolos presentados a través del juego propuesto por Lynch en el desarrollo mismo de su película.

Palabras clave: *Mulholland Drive*, David Lynch, filosofía del arte, estética del cine, cine contemporáneo, vanguardia, psicoanálisis.

Mulholland Drive es una película de 2001 dirigida por David Lynch que, aunque en un principio se planteó como una serie de televisión, debido a conflictos con la casa productora, el trabajo terminó por alargarse y transformarse en un largometraje de más de ciento treinta minutos. El filme nos narra intrincadamente cómo, tras un choque de autos en la carretera Mulholland Drive de Los Ángeles en el que una mujer resulta sufriendo amnesia, se desata toda una búsqueda de pistas con el fin de encontrar las piezas de una conciencia perdida, que irá más allá de los sueños y la realidad.



La película cuenta con una puesta en serie muy vanguardista, teniendo tramas que se entrecruzan, que aparentan no tener conclusión alguna y con un estilo surrealista que dobla toda la historia y la hace mutar constantemente, cambiando con ella y de forma imprevista el rol y el papel de cada personaje. Básicamente, tiene por capacidad el confundir al espectador sin mayor esfuerzo, sobre todo si este está muy acostumbrado a los esquemas tradicionales y lineales de Hollywood.

Originalmente la película se nos presenta bajo el siguiente esquema temporal:

En lo personal considero que *Mulholland Drive* no necesita ser remontada (o reorganizada cronológicamente) para propiciar un mejor entendimiento de la historia y su discurso. Para captar todo el simbolismo del trabajo solo hay que tener tres elementos claros:

1- Lynch es un devoto de lo onírico. Ama los sueños y todo lo referente a ellos. Y hay que recordar que los sueños no son necesariamente episodios regidos por una lógica precisa.

2- Existen múltiples formas de contemplar los sueños; desde la forma psicoanalítica de Freud, pasando por lo científico y analizando sus etapas y profundidad, y llegando al lado más idealista y quizá “ético”.

3- Lynch maneja una serie de simbolismos claros, con los que habitualmente los personajes interactúan (véase la hoja final, donde se exponen estos iconos).

Ahora bien, pasemos a la explicación de la obra.

Por lo menos el noventa por ciento de la primera parte del largometraje puede ser contemplado como un sueño, y esto puede ser deducido gracias a la segunda parte. La segunda sección de la cinta comienza cuando Diana (a quien conocimos inicialmente como Betty), recorre toda su vida mustia, desalentada, injusta y gris. Su mejor amiga, Camilla (conocida en un principio como Rita), ha obtenido el éxito y el amor que ella deseaba. Todas las personas que ve en su vida son reflejadas dentro de su sueño (en la primera parte), quizá con otros nombres, papeles y roles, pero siempre con una personalidad similar.

Vamos de a poco. Freud contempla los sueños como aquellos lugares en donde el ser humano deja aflorar aquellos miedos, fantasías y deseos (sean brillantes u oscuros) de su subconsciente. En ese caso, todo lo que vemos en la primera parte, desde el segundo uno del largometraje hasta que el vaquero le pide a Diana que despierte, hacen parte de un sueño donde ella revivió y recreó junto al espectador los pasajes más relevantes de su vida. Cómo conoció a Camilla y su deseo

sexual frente a ella, cómo llegó a Hollywood junto con sus proyectos de vida, y cómo hubiese deseado que las situaciones se hubiesen encaminado en lugar de su rumbo original. Asimismo, escenas como la del Bar Silencio apuntan, en primer lugar, a lo que podríamos llamar la fase más profunda del sueño, conocida como sueño REM; pero también, es una crítica de Lynch hacia la industria del espectáculo: cómo Hollywood no es más que una máquina de fantasías que juega con los sentidos de las personas (previamente, ya se habían visto secuencias que también criticaban el fenómeno del *Star System* dentro de la industria, que funciona a partir de contratos dudosos, “palancas” o actos sexuales indecorosos).



Las escenas sueltas de la primera parte, que no aparentan ser parte del sueño de Diana, en realidad son introducciones a personajes que más adelante tendrán protagonismo: véase, por ejemplo, el caso del asesino torpe.

La segunda parte hace referencia a la frustración de Diana con su vida, y lo que le lleva a la destrucción total: el suicidio. En su ira, envía un asesino a acabar con aquello que más deseaba, Camilla, y por quien tuvo todos esos sueños que le hicie-

ron confrontarse con su historia, ideales y valores.

Lynch es un maestro y un loco, su capacidad para jugar con el cine es asombrosa y da mucho qué pensar. Solo aquel que avizore sus películas con la mente abierta podrá comprenderlas. Aunque, bueno, a fin de cuentas, y como el mismo director lo dijo, Mulholland Drive es polisémico, y cualquier interpretación, como si se tratase de una pintura abstracta, es completamente válida.

SIMBOLISMOS DE *MULHOLLAND DRIVE*

La escena en el Bar Silencio es una clara exposición de la Paradoja de la ficción, propuesta por Noël Carroll. "No hay banda, no hay orquesta" y somos conscientes de eso, sin embargo, creemos que ahí está y sentimos gracias a ella. Es una máquina de los sueños.



El monstruo tras el basurero representa la consumación de los miedos más profundos del subconsciente. Te deja desarmado e impotente, se apodera de ti.





El cubo azul es la puerta a la realidad. El abrirlo es el equivalente a despertar del sueño, a hallar la verdad cruda y gélida.



La pareja de ancianos representan los deseos y sueños idílicos de Diana. Aquellos con los que llegó entusiasmada a Hollywood y solo le prometían felicidad y éxito.

Lynch constantemente juega con esta simbología, la moldea a capricho, y de esta manera al relacionar estos iconos y superponerlos dentro de la puesta en

serie (montaje), trae a la vida mensajes nuevos y contundentes, plenamente relacionados con la psique de nuestra protagonista: Diana.

Bibliografía y filmografía

1. Lynch, David (2001). Mulholland Drive. Les Films Alain Sarde, Asymmetrical Productions Babbo Inc., Canal+, The Picture Factory, Universal Pictures.